BIO-política del virus del COVID 19 (2019-2020)

Lo no humano en la pandemia del coronavirus, una indagación desde el paradigma Ecológico

Adalino Delgado Benavídez[1]

"Los verdugos suelen ser católicos, creen en la santísima trinidad
y martirizan al prójimo como un medio de combatir el anticristo
pero cuando mueren no van al cielo porque allí no aceptan asesinos"
(Mario Benedetti)

Preámbulo

Distintos estudios sobre la pandemia del coronavirus han descrito y analizado sus efectos en lo social, en lo económico, en lo educativo y en el aprendizaje; pero muy poco, se ha analizado o descrito sus efectos desde lo ontológico, lo humano y lo político. De inicio, es necesario dejar por sentado que, estudios y estudiosos de la ontología advierten que la simetría, el equilibrio y la sincronización hacen a la realidad subatómica y al universo, por tanto, también hacen a los sistemas ecológicos, a todos los sistemas de vida y a todos los seres vivos que hacen vida.

El paradigma ecológico advierte la necesidad de regular la preservación de la vida y, en el más de los casos, restablecer o restaurar la vida. En lo epistemológico, el paradigma ecológico interpela a la hermenéutica actual de la ciencia, la tecnología y el conocimiento y, asimismo, propone una ontología y una epistemología alternativa. En lo ontológico, cabe hacer notar que, la distorsión de la realidad es dramática, ya que casi por siempre los seres humanos

1 Estudió psicología, realizó una maestría en Educación Intercultural Bilingüe y un doctorado en Educación superior. Trabajó en ONGS promotoras del activismo y movilización social de los pueblos indígenas. Actualmente se dedica a la enseñanza universitaria y es docente investigador del PROEIB-ANDES en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación en la UMSS. Posee producción intelectual vinculada a la problemática de los pueblos y cultura de Bolivia.

no viven en simetría, en equilibrio ni en sincronización. El año del coronavirus no ha sido la excepción, ya que Bolivia vivía otro de sus episodios inhumanos de su historia.

El presente escrito describe y analiza, el cómo el virus de la enfermedad del COVID 19 se hace en el contexto o el cómo, este virus, se hace o se configura en la "naturaleza" social y humana de nuestro medio. Es indudable que, la constitución de esta "naturaleza" social y humana responde a sistemas de convivencia humana; a sistemas que, han sido desarrollados e implementados en distintos periodos de la historia boliviana, obvio que, en cada periodo histórico, también se han suscitado hechos políticos que caracterizan a la "naturaleza" de la población boliviana.

La teoría de los sistemas es una de las revisiones epistemológicas específicas y necesarias para este escrito, es así que, se revisa lo específico para describir y caracterizar los sistemas de convivencia humana, o sea, el sistema de la familia. Otra de las revisiones epistemológicas tiene que ver con la descripción y diferenciación del virus de laboratorio y del virus de contexto. Con esta explicitación epistemológica se describe, se analiza y se caracteriza al virus de contexto, o sea, al virus del contexto que hace a la "naturaleza" de la población boliviana, a una "naturaleza" que responde a una constitución histórica y a las regularidades de una práctica social y política.

Es necesario indicar que, el paradigma ecológico en sí mismo es el fundamento de una "ética ecológica" y que, en este escrito, es la referencia de descripción y análisis de la convivencia humana en el país. Es por eso que, el otro tópico de análisis de este escrito es la biopolítica, ya que con este enfoque se identifica y se caracteriza la "naturaleza" de nuestra convivencia humana. Esta claro que, determinadas correlaciones de poder, de política y de vida han configurado la convivencia humana en la colonia, en la colonización, en la dominación social, en la república y en acontecimientos políticos históricos y contemporáneos de Bolivia.

Bolivia es una realidad que, de inicio, se caracteriza por lo asimétrico, por lo asincrónico y el desequilibrio. La pandemia del coronavirus llego en el peor momento de la historia boliviana, ya que, a inicios del 2020, la población boliviana atravesaba por una profunda crisis social y política. Las contradicciones

históricas se habían agudizado en las elecciones presidenciales del 2019, lo que terminó con la instalación de un gobierno transitorio que no tenía la legitimidad ni los requisitos para encargarse de las tensiones y de las contradicciones de Bolivia, además, de las tensiones y las contradicciones históricas y hasta casi irresolubles de Bolivia.

En el año del coronavirus, la población boliviana estaba en una situación crítica. Sus "enemigos" internos la habían bloqueado o auto bloqueado y sufría de una confrontación interna. La población boliviana estaba desprotegida, violentada y ante todo vulnerable. En este escrito se intentan respuestas analíticas sobre la naturaleza humana o no humana en nuestro medio y, en lo específico, intenta buscar respuestas a esa capacidad de mantener el "equilibrio" (o la vida) o el cómo la población boliviana se repone y supera situaciones adversas que amenazan hasta su propia existencia.

1. El paradigma ecológico, una opción para el virus de contexto

La modernidad, como paradigma o como modelo epistemológico es el referente de descripción, de análisis y de explicación de los estudios sobre la pandemia del coronavirus. El paradigma ecológico es el referente del presente escrito, ya que existe la necesidad de realizar estudios (o escritos) desde paradigmas o modelos epistemológicos alternativos. La pandemia del coronavirus también es susceptible de ser interpretada sobre la base de paradigmas "emergentes" y, en algunos casos, hasta vigentes. Este escrito es un ejercicio descriptivo y explicativo de hechos acaecidos en los tiempos de la pandemia del coronavirus, o sea, de hechos políticos y de población a ser interpretados por el paradigma ecológico.

Hasta antes de la pandemia del coronavirus, el trabajo científico y académico, de las instituciones de formación superior, estaba circunscrito a lo habitual (o a lo que siempre se hacía), o sea, a las clases regulares, a la organización de sus planes de estudio, a sus currículos, a sus paradigmas y a sus enfoques epistemológicos. Así, también lo hacían, actores e instituciones como el Centro Interdisciplinario PROEIB ANDES (CIPA), que desde hace mucho trabajan en las "epistemologías de frontera" (o la interculturalidad) y, asimismo, en fenómenos (u objetos) que se configuran en la interacción de códigos y representaciones (bilingüismo, socio-bilingüismo y sociolinguismo). En el centro CIPA, a su vez, como parte

de los fenómenos (u objetos) interculturales también se trabajó y se trabaja el conocimiento, la cosmovisión, la tecnología, el sistema de valores, ontologías y otras realidades emergentes a este tiempo.

Como parte de las epistemologías de frontera, un tema pendiente y en construcción es la constitución de paradigmas o modelos epistemológicos alternativos al positivismo[2] y al neopositivismo[3]. Los estudios en física cuántica y teoría molecular han transformando la ciencia de lo "real" y lo "concreto", o sea que, la misma práctica y reflexión científica ha cambiado la realidad y ha hecho visible lo invisible, asimismo, ha recompuesto lo continuo en lo discontinuo, lo holístico en lo fragmentado y lo complejo en lo simple. Es necesario indicar que, estudios y estudiosos de la "epistemología post moderna" han interpelado al actual modelo epistemológico de la ciencia (de la ciencia hegemónica).

La realidad ha cambiado y, de la misma forma, los objetos de investigación, de estudio o de conocimiento y, por eso, es necesario replantearse un cambio epistemológico, un cambio de la manera de hacer ciencia. Es necesario considerar que, hasta antes de la pandemia del coronavirus, las propuestas de construcción y de discusión epistemológica eran y son continuas. La epistemología del pensamiento complejo, por ejemplo, es una crítica a la reducción del conocimiento o al conocimiento simplificado y propone (en su lugar) el conocimiento complejo y así iniciar la comprensión de la vida. Otro modelo epistemológico alternativo es el del conocimiento holístico, que parte por concebir que todo en la realidad está conectado (e integrado) y, de esta forma, entrever que el cuerpo, la mente, el corazón y el espíritu forman parte de una unidad conectada. Actualmente, la bioética se constituye en otra opción paradigmática que tiene, como objetivo, desarrollar un sistema de valores

2 El positivismo es el paradigma epistemológico que se caracteriza por concebir la realidad como una entidad fragmentada y reducida a la condición de objeto. Un objeto separado del sujeto, del sujeto que conoce y formula leyes y teorías de un conocimiento considerado universal. La producción de conocimiento, para este paradigma, es verificar y validar "leyes y teorías universales" y lo hacen por medio de la experimentación, donde se tiene que cumplir medidas estrictas de control y de objetividad para garantizar la medición y la cuantificación de la realidad.

3 El neopositivismo, como paradigma epistemológico, es una versión "mejorada" del positivismo, ya que aparte de desarrollar y cualificar enfoques, metodologías y paradigmas teóricos no cambia la concepción de la realidad fragmentada y, asimismo, no cambia la relación del sujeto (que conoce) y el objeto (que es conocido).

"bioéticos" que, a futuro aseguren la preservación del ambiente y los sistemas ecológicos del planeta.

Lo regular en las epistemologías alternativas o emergentes, es el cambio significativo del entendimiento humano, o sea, el cambio de la forma de cómo se concibe o comprende la realidad. Una de estas epistemologías emergentes o alternativas es el "paradigma ecológico" que como propuesta está implícita a la producción intelectual del físico austriaco Fritjof Capra. El autor en sus libros "El tao de la física", "El punto crucial", "Conexiones ocultas" y "Sabiduría insólita", hace explícito el cuestionamiento a la realidad, concebida desde la ciencia y, asimismo, a su hermenéutica, o sea, a las prácticas, aplicaciones y procedimientos conocidos como método científico. Es necesario advertir que, el "paradigma ecológico" es una nominación provisional, pero necesaria para realizar una descripción e interpretación distinta acerca de la pandemia del coronavirus, de la política y de la población, o sea, distinta en el sentido de hacerlo desde el "paradigma ecológico".

Al igual que en las distintas epistemologías emergentes o alternativas, una primera regularidad tiene que ver con los principios (ontológicos y gnoseológicos) que replantean la condición del humano en el medio, en el entorno y en la realidad. Otra segunda regularidad tiene que ver con la condición trascendental (y espiritual) del ser humano que, de hecho, condice con la integración del cuerpo, la mente y el alma. La tercera regularidad tiene que ver con la concepción que el ser humano influye sobre la materia y asimismo, sobre la energía o sobre la vida misma. Otra regularidad, la cuarta, tiene que ver con la presencia de una racionalidad o una "inteligencia" que regula el entorno, el medio ambiente, el planeta y el universo, además, es necesario reconocer que esta "inteligencia", quinta regularidad, organiza la vida de todo ser vivo (en su entorno y con su entorno) y también organiza la propia vida del ser humano.

Está claro que, la restricción o la ausencia de estudios (o investigaciones) que constaten la inteligencia del todo (o la inteligencia social) y el predominio de la inteligencia individual (o de aquella que fragmenta al mundo) hace que la descripción y la caracterización del fenómeno del coronavirus sea limitado (hasta inexacto) y, preliminarmente, se puede afirmar que, en cada entorno de convivencia humana (y en cada contexto del todo), el coronavirus ha sido resignificado (o reconfigurado). El biólogo chileno Humberto Maturana advierte

que "el mundo en que vivimos es el mundo que nosotros configuramos y no un mundo que encontramos" (Maturana, 1996, pág. 30). Obvio que, para describir y caracterizar el "mundo encontrado" es necesario asumir la inteligencia del todo.

A esta necesidad de "conocer desde la inteligencia del todo" o de conocer el mundo encontrado, el físico austriaco Fritjof Capra ha desarrollado estudios que suficientemente fundamentan el "conocimiento desde el todo" y a este respecto Gerardo Morales, en su artículo compilatorio: "Capra, contestación posmoderna y paradigma ecológico" sintetiza una epistemología alternativa, un "paradigma ecológico" que parte de la necesidad de, primero, replantear la concepción de la realidad (ontología) y, asimismo, segundo, la necesidad de replantear la concepción del conocimiento (gnoseología), para finalmente, tercero, fundamentar, la forma de cómo se conoce, cómo se construye conocimiento o la forma de cómo se aprende. Con relación al replanteo o la redefinición de la realidad, Morales advierte que la cualidad inaugural para la concepción de la realidad es el principio del todo, o de la totalidad, donde cada parte (u objeto) de la naturaleza, de la mente o del espíritu están articulados (o integrados) en una unidad del todo.

Ya entrando en la necesidad de replantear o de redefinir el conocimiento, Morales, y siempre de acuerdo con Capra, indica la imposibilidad de conocer la parte sin el todo, ya que la consistencia, la propiedad y el desempeño de cada uno de las partes están fusionadas a un todo (a una red), así, en "el paradigma ecológico se parte del supuesto de que los conceptos, teorías y descubrimientos son limitados y aproximados. No hay un conocimiento absoluto, completo y definitivo de la realidad" (Morales, 2005, pág. 43). Lo cierto es que, hasta ahora, el conocimiento ha sido elaborado de forma aislada (o separada) de la realidad o del todo y lo que corresponde, desde ahora, desarrollar o elaborar conocimiento del todo o en el todo, o sea, corresponde desarrollar el conocimiento complejo, holístico e integrado (Morales, 2005).

Hasta ahora, se insiste en la concepción (epistemológica) que, el conocimiento es privativo o intrínseco al humano (al que conoce). Esta concepción hace que el "conocimiento" producido y acumulado (por el humano) sea parcial y limitado, ya que solo es un conocimiento humano, del "intelecto" humano, además, es el conocimiento de una parte, de las partes del ser humano (de su cerebro). A este

respecto, es necesario denotar que, la humanidad (o el ser humano) es solo una parte del todo y, como tal, su cualidad y su existencia es intrínseca al todo, a la "inteligencia" del todo. Es por eso que, "las observaciones y descripciones no son independientes del observador y del proceso de conocimiento. Conocer es una función primordial de los sistemas vivos, la mente es intrínseca a la vida. La epistemología está dentro de la vida, no fuera" (Morales, 2005, pág. 43).

Es necesario indicar que, esta enajenación[4] del "hombre" (del entorno y de sí mismo) responde a la constitución histórica de constructos ideológicos (o creencias) que han terminado por definir la cualidad y la existencia del ser humano. El añadido de "hombre" cuerpo, mente y alma es una definición que, entre otras, divide al enrevesado humano y, es necesario precisar que, este "humano dividido" refleja el mismo "patrón" de definición del mundo y de la realidad (ontología).

Está claro que, el fragmento de alma es una entidad distinta al fragmento de cuerpo. En ambos fragmentos (del "hombre") se desarrollan conceptos, categorías y definiciones que se empeñan en una mayor diferenciación, distinción e inconexión, así, se organiza un conocimiento cotidiano (de sentido común) y un "corpus" de conocimiento complejo o especializado (de lo científico); por eso, en la taxonomía científica se tiene a la biología como el estudio del cuerpo, del organismo y a la teología como el estudio relacionado al alma, a la religión o al espíritu.

La caracterización del "hombre" como una entidad sobrevalorada responde a otro constructo ideológico (o a otra creencia) que subyace al sentido común, a la fe y al conocimiento especializado (ciencia). Este constructo ideológico responde a concepciones que, por un lado, definen al "hombre" como una especie superior o evolucionada y, por el otro, a concepciones que definen al "hombre" como una criatura creada a imagen y semejanza de dios. Está claro que, en ambas concepciones se asienta la idea de que el "hombre" es el único ser vivo dotado de razón (por creación divina) o intelecto (por evolución). En la ciencia y en la religión se concibe la idea que el "hombre" es una entidad

4 De acuerdo al conocido diccionario de la lengua española Espasa Calpe, la acepción de enajenación tiene que ver con alienación, locura, chaladura, atontamiento, demencia, delirio y, asimismo, con embelesamiento, embeleso, pasmo, éxtasis, asombro, encantamiento.

superior a todo lo que existe en el mundo y en la naturaleza, o sea que, la ciencia y la religión fundamentan el actual antropocentrismo.

Es necesario hacer notar que, como parte o complemento a este antropocentrismo, están otros constructos ideológicos (o creencias) que en el afán de imponer ideas falsifican y distorsionan la realidad hasta terminar en lo absurdo. Uno de estos constructos del patriarcalismo está relacionado a la idea que el sexo masculino (el "hombre") es superior al sexo femenino (la mujer). El patriarcalismo, otro de estos constructos, está relacionado a superioridad intelectual del "hombre", y el logo-centrismo, que llega al extremo de negar la "inteligencia" de otros seres vivos, del entorno en que vive (del ecosistema), del planeta y del universo. Lo absurdo del antropocentrismo es el haber convertido al hombre en la medida de la realidad y de lo que existe.

El hecho es que, el estar en el todo y con el todo implica reconocer las múltiples relaciones y conexiones ininteligibles a la razón (o intelecto) del "hombre", reconocer que, el ser humano posee un cuerpo conectado con el todo, un espíritu (o energía) conectado con el todo y una "inteligencia" conectada o compartida con el todo. El Dr. Rupert Sheldrake[5], famoso biólogo británico, afirma que "todo el conocimiento del pasado de la Tierra existe a nuestro alrededor en forma de campos electromagnéticos de información, o "campos morfogenéticos". Esta definición del todo (o de la tierra) es ininteligible a la razón o al "intelecto" de hombre; por tanto, para construir conocimiento y para aprender en el todo y desde el todo será necesario otra concepción ontológica de la realidad y en lo epistemológico, otro "instrumental teórico conceptual" y otro "instrumental teórico metodológico". Por eso, "La mayoría de los biólogos del desarrollo aceptan la necesidad de una concepción holística o integradora de la organización viviente. De lo contrario, la biología continuaría fluyendo, incluso ahogándose, en océanos de datos, a medida que se secuencian más genomas, se clonan genes y se caracterizan las proteínas" (Sheldrake, 2015).

Volviendo a la construcción del conocimiento y al aprendizaje, es necesario dar por hecho que el ser humano "ejercita" y comparte la inteligencia del todo (la inteligencia del planeta). A este respecto, la Christiane Northrup, como parte de sus estudios sobre curaciones y terapias alternativas indica que, "todas las

5 Citado en NORTHRUP, Christiane, 1999. Cuerpo de mujer, sabiduría de mujer, Una guía para la salud física y emocional. Ediciones URANO. Barcelona.

células de nuestro cuerpo responden a nuestros sueños. Estos son necesarios para nuestra salud y para la salud de nuestro planeta". Así, las múltiples relaciones (o conexiones) del pensamiento humano y el universo hace que el aprendizaje sea una forma de ejercitar (o practicar) la "inteligencia" en función del todo, en función del planeta y en función del universo, por tanto, desde la "inteligencia" del todo, aprender no solo es conocer, sino que también es comprender e, inclusive, transformar, ya que el ser humano no sólo es cognición, sino que, también es afecto, sensación y sentimiento.

Es necesario advertir que, hasta ahora, aprender está reducido al "acto de conocer" y es una concepción extremadamente reducida, ya que el aprendizaje estaría reducido a un simple ejercicio cognitivo (a una actividad cerebral); en cambio, el aprendizaje con y desde la "inteligencia" del todo (del planeta y del universo) es cognición y, asimismo (o al mismo tiempo), es emoción[6] y sentimiento[7]; o sea que, el aprendizaje desde la totalidad siempre implica un acto de "comprensión", porque el aprendizaje es vida o vivencia, es así que se conoce y se aprende con el corazón. Por eso, Gerardo Morales, indica que el "paradigma ecológico enfatiza los valores y principios de cooperación, interconexión, sostenibilidad, responsabilidad social, espiritualidad y creatividad, intuición, conservación, síntesis, no linealidad, asociación, calidad, experiencia de vida" (Morales, 2005).

Ya en el campo de una concepción de aprendizaje que tome en cuenta la inteligencia de la totalidad (u holística), las evidencias que denota el trabajo de la Dra. Northrup, desde las aplicaciones terapéuticas alternativas, constituyen recursos conceptuales que redefinen al ser humano en el todo y con el todo; en los hechos, este trabajo es un aporte significativo para una nueva concepción del aprendizaje, ya que "el trabajo que hacemos para dejar marchar el sufrimiento disminuye el sufrimiento de todo el Universo. Cuando tenemos espacio para

6 La palabra emoción deriva del latín "emotio", que significa "movimiento", "impulso", se manifiestan como reacciones orgánicas de forma fisiológica, psicológica o conductual. Estas reacciones son "emociones" controladas por el sistema límbico.

7 Sentimiento es un estado afectivo de la motivación o del "ánimo", por lo general, es emoción dirigido a una persona, a un animal, a un objeto o a una situación; en otros casos, el sentimiento también se refiere a un estado o al hecho de "sentir o sentirse". Los sentimientos se originan cuando las emociones se hacen inteligibles, o sea, cuando se valoran y se racionalizan las experiencias intensas y hechos vividos de forma significativa.

nuestro dolor, tenemos espacio para el dolor de los demás y en realidad ayudamos a (llevar) el sufrimiento de los demás" (Northrup, 1999, pág. 441)

2. Conexiones al paradigma ecológico, la teoría de los sistemas

Lo que se conoce, hasta ahora, son estudios del virus en el contexto, pero, sin el contexto y existe la necesidad de desarrollar descripciones e interpretaciones alternativas que traten al virus en el contexto y con el contexto, a ese virus de la enfermedad del COVID 19. Es por eso que, es necesario retomar las concepciones de realidad que se propugna desde el paradigma ecológico, ya que estudiar al "virus de contexto" o al virus en el contexto se hace por demás fructífera, más aún, cuando se empieza por compendiar al contexto como un todo integrado, multi-dimensionado y autorregulado. Aunque, para este cometido, existe la necesidad de apacentar "concepciones preliminares" de la realidad y estudios que permitan un abordaje (o un ingreso) productivo a ese propósito de describir, caracterizar e interpretar el "virus de contexto".

Para este propósito, los "asertos de realidad" de la teoría sistémica o de los sistemas, (sus descripciones e interpretaciones) contribuyen significativamente a la caracterización del "virus de contexto" o al virus estudiado desde el paradigma holístico. Es así que, desde la teoría sistémica se establecen "conexiones conceptuales" que median a un fructífero estudio del coronavirus en la realidad o en el contexto y, de manera específica, los estudios sobre los sistemas comunicación y la familia. La familia es un sistema que se "estructura y funciona de acuerdo a los principios que rigen todos los sistemas humanos, como una totalidad, en el sentido de que lo que sucede a uno de sus miembros afecta al otro" (Ortiz, 2008, pág. 58).

Con relación al ser humano y al medio (o al entorno), estudios de la comunicación como sistema advierten que al emitir mensajes o al transmitir información, los seres humanos casi siempre expresan (o comunican sin querer) lo que les molesta o lo que les conmueve y, asimismo, también expresan (o comunican) lo que sienten y lo que quieren; por consiguiente, lo que se expresa (o se comunica) puede ser motivo de aceptación, de repulsión, de incomodidad o de indiferencia y depende de cómo, los "comunicantes" (emisor y receptor) perciben, sienten (o experimentan) e interpretan (o piensan) la comunicación, o sea que, depende del cómo "viven la comunicación". Paul Watzlawick (1991),

en sus estudios sobre la comunicación humana advierte que es imposible no comunicar, el silencio también es comunicación, el que calla tiene una intención susceptible de un significado (quiere decir algo). Así, de forma implícita o explícita, el lenguaje no verbal transmite mensajes como el estar inquieto, altivo, enfadado, molesto, ilusionado o risueño, además, la postura corporal, la expresión de la cara, la posición de la cabeza o la mirada proporcionan mucha información, aunque no existan palabras.

De acuerdo a estudios en psicología clínica, en la forma o el cómo se comunica, el emisor y el receptor "revelan" lo que sienten (odio o amor), lo que quieren (aceptación o rechazo) y lo que desean (bendiciones o maldiciones); asimismo, en el cómo se comunica, también se manifiestan sensaciones (o vibras) que encantan o incomodan (emociones abiertas y encubiertas) o, en su caso, también dan a conocer lo que les motiva o moviliza (éxito o fracaso) y también exponen lo que les impulsa (instintos de vida o instintos de muerte).

Es necesario señalar que, el emisor y el receptor, tienen la posibilidad de responder (o corresponder) a lo que "se percibe, se quiere o se siente" y, de igual modo, también pueden ignorarlo, negarlo o rechazarlo. Aunque, una respuesta (o una correspondencia) a lo "manifestado" hace que, el emisor o el receptor se exponga a los sentimientos, a los deseos, a las emociones y hasta a los instintos[8] (del otro).

Estudios y estudiosos de la psicología y la comunicación sistémica advierten que, cuando se comunica en medio de manifestaciones de amor, afecto, alegría, satisfacción, euforia y admiración existe la posibilidad (mayor) de que la comunicación sea equilibrada, estable y productiva. Esta forma de comunicarse irradia sentimientos, deseos, emociones e instintos que favorecen a la estabilidad, a la personalidad y al crecimiento de las personas. Los mismos estudios y estudiosos de psicología y la comunicación sistémica, también advierten que cuando se comunica en medio de expresiones de enfado, rabia, indignación,

8 El instinto es el comportamiento innato de los humanos, por tanto, transmitido genéticamente, se caracterizan por ser específicos y de naturaleza compleja, ya que se activan bajo determinadas condiciones que sugieren la "percepción de una necesidad", por lo general, el instinto activa una responder espontánea ante cualquier estímulo interno (sentimientos) o externo. En los animales los instintos no se activan de la misma forma que en los humanos, según los zoólogos y los etólogos se trata de conductas usuales entre los integrantes de una misma especie.

agresividad y egoísmo, existe la alta probabilidad de que la comunicación sea desequilibrada, inestable e improductiva; obvio que, esta forma de comunicarse activa sentimientos, deseos, emociones e instintos que desfavorecen a la estabilidad, a la personalidad y al crecimiento de las personas. El principio de totalidad de la teoría general de los sistemas sostiene que "el sistema funciona como un todo, algo que afecta a una parte, afecta a todo el sistema", por lo tanto, un cambio, por más pequeño que sea, puede tener consecuencias, algunas veces inimaginables. (Ortiz, 2008, pág. 154)

Por todo lo descrito, la comunicación forma parte del (o contribuye al) intercambio de sensaciones, percepciones e interpretaciones de "algo que circula" entre los otros (o entre los seres humanos y el medio) y, de acuerdo al paradigma ecológico, ese "algo que circula" es la fuerza o la energía (vital) que se contiene, se activa, se moviliza y se configura en una emoción humana, en un sentimiento humano o en un instinto humano. Es preciso advertir que, la orientación (idónea o adversa) de la emoción, del sentimiento o del instinto depende de la acción y la "decisión" de las personas (o de los seres humanos). Así, por ejemplo, cuando una forma de comunicación irradia sentimientos de odio, deseos de venganza y comportamientos de celos o envidia es altamente probable que, el emisor o el receptor experimenten agresión, daño y malicia; esta "experiencia comunicativa" debe ser impedida, reorientada o sustituida y el no hacerlo sería un indicador de que esta forma perjudicial (o nociva) de emplear emociones, sentimiento e instintos se ha regularizado.

Los estudios sobre la familia, realizados desde la teoría de los sistemas, caracterizan la forma de cómo los miembros de la familia emplean las emociones, los sentimientos y los instintos, ya que no sólo describen la cantidad (quantum) y a la calidad (idónea o adversa) de las mismas, sino que, también caracterizan la forma de cómo la emoción el sentimiento y el instinto establecen vínculo de aceptación o negación, de reconocimiento o rechazo, de bienestar o sufrimiento, de restricción o crecimiento, de aprobación o anulación y hasta vínculos[9] que propugnan la preservación (vida) o propugnan la extinción (muerte).

9 Del latín *vinculum*, que hace referencia a **unión, relación o atadura** entre personas (o seres humanos). El vínculo puede ser material o simbólica. Otra acepción del vínculo está asociada a "una cadena invisible", a una unión "indestructible" entre seres humanos, donde existe una relación afectiva o una relación de parentesco (**vínculo de sangre**). De manera indistinta, e

En realidad, la teoría sistémica se constituye en un aporte para el paradigma ecológico, ya que describe y caracteriza la hermenéutica de las partes en el todo y, en los estudios sobre la familia, se compendia la forma o el cómo (en las posiciones, en las representaciones y en los roles familiares) se experimentan, se asimilan, se procesan y se reproducen las emociones, los instintos y los sentimientos. Es preciso que, a estos estudios de la familia, se complementen con asertos acerca del ser humano, ya que como una entidad en el todo y del todo (asertos del paradigma ecológico) organiza o, al menos, contribuye a la organización de la familia, o sea que, cada ser humano (miembro de la familia) actúa y decide el cómo se constituye su familia o su "sistema de convivencia" familiar.

Cuando en una familia prevalecen actitudes violentas y agresivas (emociones), por lo regular, también prevalece una forma de comunicación que imbuye sentimientos de desvalorización, de rechazo y negación, obvio que, los miembros (o algunos miembros) de esta familia experimentan (o viven) los instintos de aniquilación o de muerte. El hecho es que, en esta familia se ha constituido un sistema altamente desfavorable, ya que algunos de sus miembros son personas que actúan y deciden para vivir "en destrucción" y otras para sufrirla, en realidad, esta familia como "grupo humano" optó por acciones y decisiones que no hacen a los seres vivos y, por consiguiente, tampoco hacen a los seres humanos.

Al interior de los grupos, así como en las familias, los seres humanos construyen e instauran sistemas de convivencia humana (o "sistemas de vida"). En estos sistemas, cada ser humano experimenta (o vive) la energía que se moviliza junto a las emociones, a los sentimientos y a los instintos, además, cada ser humano asimila (y procesa) esta energía y, por si fuera poco, cada ser humano cuenta con la posibilidad de restringir, de anular, de transformar o de reproducir esta energía. En este caso, es necesario remarcar que, las emociones y los sentimientos pueden ser de orientación (o naturaleza) positiva o negativa, ya que establecen relaciones[10] de aceptación o negación, de reconocimiento o

vínculo se refiere a los lazos sentimentales, a que formen parte del mismo núcleo familiar o que mantengan una relación de amistad.

10 La relación hace a la conexión o al vínculo que se forma entre dos personas o seres humanos hasta terminar en interacción. Es un término que en el sentido amplio se aplica a distintas situaciones de interacción humana y que, además, es susceptible de modificación.

rechazo, de bienestar o sufrimiento, de restricción o crecimiento, de aprobación o anulación y hasta de preservación (vida) o extinción (muerte).

De acuerdo al paradigma ecológico, todo grupo humano estaría expuesto a la acción y la decisión de personas que viven en destrucción, ya que las formas de experimentar, asimilar, procesar y reproducir las emociones, los instintos y los sentimientos son, de alguna forma, equiparables a toda forma de agrupación o convivencia humana. De vuelta a los seres humanos, cuando en una familia prevalecen actitudes de impavidez y sosiego (emociones), usualmente, también prevalece una forma de comunicación que denota sentimientos de valoración, de protección y aceptación, por supuesto que, los miembros de esta familia experimentan (o viven) los instintos de preservación o de vida y, por eso, en esta familia se estaría restaurando y asegurando la realización y el desenvolvimiento de una de las características de lo humano, que es la vida en equilibrio.

En cada sistema, la orientación adversa o idónea de las emociones, los sentimientos y los instintos está determinado por la acción y la decisión de los seres humanos; aunque en su gran mayoría, los seres humanos optan por la coexistencia adversa e idónea de los mismos. En correlación al paradigma ecológico, la prevalencia adversa (o negativa) de las emociones y los sentimientos hace que el sistema de convivencia se "deteriore" y la existencia de las personas sea no humana (o inhumana) y, peor aún, cuando prevalecen los instintos de extinción (o muerte), en este caso, la "convivencia humana" hace que las personas experimenten situaciones de un mayor deterioro de la condición humana.

Con relación a la teoría de los sistemas y al paradigma ecológico, Ludwig Von Bertalanffy, en su libro "Teoría general de los sistemas", indica que: "podemos muy bien buscar principios aplicables a sistemas en general, sin importar que sean de naturaleza física, biológica o sociológica (…) existen modelos, principios y leyes que se aplican a sistemas generalizados, sin importar su particular género, elementos y fuerzas participantes" (Bertalanffy, 1989, pág. 33). Por tanto, siempre en correlación al paradigma ecológico, lo regular de la realidad es el equilibrio y la organización simétrica. Los estudios microbiológicos advierten que, en el tejido animal y vegetal existe una disposición simétrica de las partes (de las células) y también advierten que, el movimiento de los componentes de la estructura subcelular es preciso y sincronizado. Otros estudios, en física

molecular, advierten que en las estructuras subatómicas la organización y la correspondencia de las partes es asombrosamente exacta. La astrofísica, del mismo modo, también advierte, una organización, distribución y movilización armónica del universo.

En lo micro y en lo macro, la realidad es la misma y se puede decir que, entre la realidad subatómica y el universo existe un continuo de composición, de organización y de funcionamiento. Bertalanffy advierte sobre la "existencia de propiedades generales de sistemas es la aparición de similaridades estructurales o isomorfismos en diferentes campos" (Bertalanffy, 1989, pág. 33). En este sentido, el ser humano como una entidad del todo y en el todo, comparte la misma esencia, consistencia y existencia de la realidad, o sea que, el ser humano está "hecho de lo mismo", ya que "existen modelos, principios y leyes aplicables a sistemas generalizados o a sus subclases, sin importar su particular género, la naturaleza de sus elementos, componentes y relaciones o fuerzas que imperen en ellos" (Bertalanffy, 1989, pág. 32).

> Un organismo vivo o un cuerpo social es una jerarquía integrada de subtotalidades semiautónomas, así como un sistema abierto, ya que intercambia información con su medio, de manera que para definir un sistema es necesario definir su medio. Para un sistema, el medio son los objetos que lo afectan al cambiar y que, a la vez, son modificados por la conducta del sistema. Esta subdivisión de sistema y medio hace evidente que cualquier sistema puede ser dividido en subsistemas. (Acevedo y Vidal, 2018, pág. 8)

El ser humano está hecho de lo mismo y, como tal, es un complejo de materia física y de materia orgánica y, como todo en la realidad, es un complejo de disposición simétrica, de coexistencia equilibrada y de desenvolvimiento coligado (exacto y preciso) de las partes. Como todo en la realidad, el ser humano, también es un complejo de producción, de retención y de emisión de energía, aunque en este caso, también es un complejo de conciencia trascendental y espiritual.

Es así que, de acuerdo al paradigma ecológico, lo característico (o lo propio) del "ser humano" es que en él se sintetiza la realidad como coexistencia en equilibrio, como disposición simétrica y como desenvolvimiento coligado (armónico). En cambio, lo contrario, lo no humano, es producto de una alteración

o de una distorsión de realidad, por tanto, la existencia humana (la existencia plena) depende del equilibrio (de la mente), de la homeóstasis (del cuerpo) y de la armonía (del alma)[11].

3. El virus del laboratorio y el virus de contexto

Con relación a los estudios (o investigaciones) sobre el virus del COVID 19 en el contexto, resulta necesario realizar una inferencia analógica entre los estudios de la lingüística y los estudios de biología. La lengua, como objeto de estudio de la lingüística y el virus como objeto de estudio de la biología son susceptibles de establecer analogías que permiten identificar constataciones epistemológicas y asimismo contradicciones en la práctica, aplicación (o gestión) del conocimiento y de inicio, es necesario indicar que, el modelo de estudio o investigación en "laboratorio" no solo es exclusividad de la física, la química o la biología, también los lingüistas estudian a la lengua aislándolo o sustrayéndolo de la realidad o del contexto, o sea, aislándolo de los hablantes (o de seres humanos que usan la lengua).

Lo que se conoce del virus que causa el COVID 19, su evolución, tamaño, estructura, composición, metabolismo y reproducción han sido descritos, caracterizados y explicados en dispositivos de laboratorio y, de la misma forma, lo que se conoce de una lengua, su fonología, morfología, gramática, sintaxis, semántica y su lexicología también han sido descritos, caracterizados y explicados en "laboratorio". En los hechos, lengua y virus, para ser estudiados (o investigados) han sido sustraídos y aislados de su contexto, o sea que, han sido sustraídos y aislados de sus formas de conformar (o estar) en la "realidad".

A este respecto, estudios y estudiosos en epistemología crítica advierten que, los objetos conocidos (estudiados o investigados) en laboratorio son distintos o diferentes (y hasta desconocidos) en el contexto. Así por ejemplo, lo que se conoce como "estructuras sintácticas o gramaticales" de una lengua son ignoradas, distorsionadas y hasta desechadas en el contexto y este hecho muestra que la "lengua de laboratorio" (gramática) es una entidad muy distintas a la lengua en contexto o a la "lengua en uso"; por eso, los lingüistas establecen

11 Cuerpo, mente y alma sintetiza la vitalidad en los componentes materiales y orgánicos (cuerpo), la naturaleza afectiva, cognitiva y subjetiva (mente) y lo energético que es lo espiritual o lo trascendental (alma).

la sociolingüística, como otro campo de estudio de la lengua en el contexto, o sea, de la "lengua en uso", ya que los hablantes (seres humanos que usan la lengua) imprimen otra dinámica, "otra identidad" u otra característica a la lengua, cuando ésta está siendo usada.

Con relación a lo que se conoce del virus que causa la enfermedad del COVID 19, hasta ahora, está circunscrito a un "virus de laboratorio" y como en el caso de la "lengua de laboratorio", este conocimiento es ignorado, distorsionado y hasta desechado en el contexto. Así, el "virus de laboratorio" es uno y otro, muy distinto, es el "virus de contexto" y se advierte que, aún se desconoce la forma de cómo el virus del COVID 19 se integra a un contexto (vivo), o a cómo lo asimila el contexto (vivo), o a la forma de cómo el virus se adapta, se ajusta, se configura al contexto (vivo).

Tomando en cuenta los estudios (o investigaciones) del "virus de laboratorio", no es difícil entender (o comprender) la disposición y la acción del virus en el medio. Los biólogos indican que es una estructura pre-celular (una estructura que no "piensa") y que "para vivir" necesita (o depende) de otros organismos, de otros seres vivos o de los seres humanos. Las revistas científicas de medicina describen y caracterizan la actividad patología del virus del COVID 19 en el organismo humano y, asimismo, su propagación en familias, escuelas, estadios, parques, cines, bares, discotecas, clubes o mercados, o sea su propagación en ámbitos de afluencia y concentración humana; de hecho, los estudios epidemiológicos describen el "comportamiento" del coronavirus en el medio o contexto humano. Médicos y epidemiólogos enfatizan que, cada persona (o cada ser humano) contribuye a que el coronavirus "viva" y, asimismo, amplíe su acción patológica.

Está claro que, en las afluencias y concentraciones humanas, cada persona (o ser humano) se encarga de contraer, nutrir y transportar al "virus de laboratorio". Pero, es necesario advertir que, este mismo virus empieza a "familiarizarse" con los ámbitos de contacto y de convivencia humana (o con colectivos humanos) y este hecho hace que el mismo virus (de laboratorio) se convierta en un "virus de contexto" y, en este caso, es necesario advertir que, la investigación (o el estudio) del virus en el contexto requiere de otro "instrumental" teórico, conceptual y metodológico, o sea que, requiere de otra forma de hacer ciencia o de otra epistemología.

El "paradigma ecológico" es uno de estos paradigmas o de estas epistemologías emergentes, cuyos fundamentos y desarrollos teóricos comienzan por afirmar que el ser humano, entre otras organizaciones de lo vivo, es organismo vivo. Estudios y estudiosos del paradigma ecológico coinciden en que, el ser humano es una entidad intra- vinculada (como organismo único) inter- vinculada (a organismos del entorno o del medio) y exo-vinculada (al organismo vivo total o del todo). Así, el "paradigma ecológico" define a la humanidad como un "organismo vivo" compuesto, a su vez, en múltiples organismos y con múltiples organismos; además, este paradigma advierte que, los organismos vivos comparten un mismo patrón o código de vida (o código "biológico") y que, provisionalmente, es necesario asentar que, este patrón o código subyace a toda organización de la vida, de la materia y la energía.

Para el paradigma ecológico, todo grupo o agrupación (u organización) humana se constituye en un "organismo vivo" y, en este caso, es necesario advertir que, este "organismo vivo" adquiere una configuración "sui generis" y que la misma responde a lo que quieren, lo que sienten y lo que hacen las personas (o individuos). En este caso, es necesario indicar que, existen grupos humanos (u organismos vivos) que priorizan al individuo o a la persona y estos grupos se configuran (o se organizan) de acuerdo a lo que quiere, lo que siente y lo que hace una persona; en cambio, también existen grupos humanos (u organismos vivos) que priorizan al grupo o a las personas y estos grupos se configuran (o se organizan) de acuerdo a lo que quieren, lo que sienten y lo que hacen las personas.

Por tanto, de manera provisional y un tanto forzosa, se puede afirmar que, los grupos humanos (como organismos vivos) pueden configurarse de acuerdo a la racionalidad (o inteligencia) de una persona o, asimismo, también se pueden configurar de acuerdo a la racionalidad (o inteligencia) de un grupo de personas. En este caso, los grupos humanos están expuestos a inteligencia parcial (o de una persona) o a una inteligencia del grupo (o del todo). En la gestión del coronavirus y en los tiempos "duros" de la pandemia se priorizo la "razón" o la inteligencia individual o parcial y no así la inteligencia social o del todo, o sea que, se aceptó y reconoció la inteligencia de unas personas, se aceptó y reconoció la "razones" individuales de unos denominados especialistas.

A este respecto, es necesario indicar la hegemonía del positivismo y del neopositivismo, ya que la mayoría de los programas y carreras de formación superior están condicionadas (o formateadas) por el método y el conocimiento "científico"[12]; por eso, los biólogos y patólogos aíslan al coronavirus y en un dispositivo de laboratorio, describen y caracterizan (eficazmente) su "naturaleza" y su acción patológica.

En los hechos, lo que la ciencia biomédica hizo fue registrar, describir y caracterizar de cómo un "microrganismo" afecta (patológicamente) a un organismo mayor o a un cuerpo, a un cuerpo humano; pero, esta misma ciencia biomédica tiene dificultades para describir y caracterizar el "desempeño" o la acción patológica del coronavirus en los "colectivos humanos" y como ya se advirtió, existen diferencias significativas entre la inteligencia del uno (individual o personal) y la inteligencia del todo (grupal o colectiva); por eso, la "razón" o la inteligencia individual (o del especialista) no es suficiente, ya que la acción patológica del coronavirus en un grupo (o en un colectivo) humano es de por si compleja y requiere describirla y caracterizarla desde la "razón" o la inteligencia del todo, o sea, desde la hermenéutica de la "inteligencia social" o colectiva.

4. Acerca de la convivencia humana y no humana

Desde siempre, los seres humanos viven o conviven en grupos y, así como en la familia, también tienen la opción de establecer "sistemas de convivencia" que promueven vida, o sea, establecer la coexistencia (convivencia humana), las relaciones de complementariedad y reciprocidad (equilibrio) y la organización social en función del desenvolvimiento en grupo antes que de la persona o del individuo.

> Todo sistema social humano se funda en el amor, en cualquiera de sus formas que une a sus miembros y el amor es la apertura de un espacio de existencia para el otro como ser humano junto a uno, si no hay amor no hay socialización genuina y los seres humanos se separan. Una sociedad en la que se acaba el amor entre sus miembros se desintegra (Maturana, 2006, pág. 81)

12 Estudios críticos del conocimiento, advierten que, la "epistemología" del positivismo y del neopositivismo son productos de la cultura hegemónica, premoderna y moderna, que se ha caracterizado por el individualismo extremo, la fragmentación del mundo y aislamiento de los objetos de estudio.

De acuerdo al pensamiento sociológico de Pierre Bourdieu, en la convivencia humana se genera una suerte de tensiones y ahí (en la convivencia) los seres humanos contienen (o reprimen), aminoran (o disipan), arremeten (o detonan) sus tensiones (Bourdieu, 2001). Desde la biología molecular, los seres humanos son unidades de energía y como tales tensionan su organismo, su vida anímica y su entorno; por tanto, la vida de cada ser humano depende de cómo resuelve o procesa energía y que, implícitamente, es la forma de cómo vive o de cómo convive.

Una familia, un club, una asociación, un equipo, una institución, hasta un pueblo o un país son espacios de tensión y energía y la forma de cómo los seres humanos lo administran (o lo regulan) caracteriza la vida individual o colectiva. La historia de la humanidad registra formas específicas de administrar la energía humana (individual o colectiva). Los reyes de la antigüedad aprovechaban (o despojaban) la energía de sus súbditos y en las primeras "ciudades democráticas" (Esparta y Atenas) los "ciudadanos" (hombres libres) aprovechaban la anergia de sus esclavos (o vivían depredando la energía de otros seres humanos).

Pero, lo regular en la historia de la humanidad y de la región (Bolivia) es la constitución de sistemas de convivencia adversas a la coexistencia en equilibrio (entre humanos), a la organización de la paridad o correspondencia (entre humanos) y a las relaciones o vínculos coligados (entre humanos). Los registros históricos advierten que, mucho antes a la edad antigua los pueblos eran conquistados por imperios y que, desde siempre, los seres humanos viven la guerra, la conquista, el exterminio y la dominación. La colonización de Europa al resto del mundo fue uno de los peores proyectos de la humanidad, ya que sentó bases estructurales de los actuales sistemas de convivencia inhumana.

La colonización incrementó la prevalencia entre los grupos humanos de relaciones o vínculos asimétricos. La alteración y la distorsión de la realidad se manifiesta como una predisposición al antagonismo entre seres humanos, a la creación y mantención del desequilibrio y, asimismo, a una reproducción anárquica de la realidad, en este caso, de la realidad humana. Es un hecho que, desde colonización se regularizaron las relaciones asimétricas y los vínculos asimétricos y, asimismo, desde la colonización se instauro la reproducción de un sistema de vida en desequilibrio. Estos hechos hacen que, desde siempre y por siempre los "seres humanos colonizados" vivan (experimenten) "situaciones

inquietantes" o de apronte continuo y, asimismo, también de forma continua vivan en malestar y experimenten la insatisfacción; para lo peor, también vivan o experimenten el peligro continuo.

De acuerdo a la psicología clínica y el paradigma ecológico, un sistema de vida en desequilibrio (entre humanos) hace que predomine lo negativo de las emociones, de los sentimientos y de los instintos, o sea que, hace que predomine lo no humano. Además, hasta el sentido común advierte que, no es humano establecer sistemas de convivencia, donde se activan emociones para provocar situaciones inquietantes (o inestabilidad) al otro, al semejante; asimismo, tampoco es humano el hacer que el otro semejante experimente malestar de forma continua, o sea que, no es humano vivir con emociones y sentimientos que restringen la autoestima, la empatía y la realización del otro y, peor aún, el vivir con instintos inhumanos de extinción (o de muerte). Por lo general, en lo no humano prevalecen las emociones ambivalentes, violentas y agresivas, los sentimientos de desvalorización, de rechazo y negación y, asimismo, también prevalecen los instintos de aniquilación o de muerte.

A propósito de la vigencia y la reproducción de los instintos de extinción o muerte, el mismo proyecto de colonización de ingleses, franceses, españoles y portugueses, del siglo XVI, se reedito en el siglo XX, cuando menonitas, empresarios, ganaderos, madereros, soyeros y migrantes europeos invadieron y expropiaron el territorio indígena de la Amazonía boliviana. Como todo sistema colonial y de convivencia no humana, la usurpación de bienes y el despojo del territorio es significado de dolor, sufrimiento, muerte o exterminio, etnocidio.

La colonización, desde siempre fue y será resultado de los instintos de extinción o muerte, por eso, es una extrema manifestación de la crueldad humana y es propia de seres no humanos (o grupos anti-humanos o in-humanos) que han perdido toda empatía y sensibilidad por el otro semejante, por la vida del otro y por todo lo que hace a su vida. La colonización como proyecto no humano es propio de las pasiones bajas de individuos codiciosos y ambiciosos, que, sin moral ni ética, viven en un egoísmo extremo. En el siglo XVII enceguecidos por el oro y la plata españoles y portugueses profanaron templos, destruyeron santuarios de "nuestra América" y se expropiaron de lo ajeno; asimismo, en tiempos de la república enceguecido por la riqueza de la goma, Nicolás Suarez

Callaú y los suyos expropiaron y explotaron territorios indígenas de la amazonía boliviana.

Está claro que, a los actuales sistemas de "convivencia humana" les antecede la historia de la colonización y que hasta hace poco aún seguía vigente. A inicios del presente milenio, por ejemplo, los terratenientes de Santa Cruz, Beni y Pando aún vivían en la "deshumanización extrema", ya que aún vivían depredando la energía de los grupos indígenas de la Amazonía, pues eran sus esclavos. Con todo, la colonización, como un hecho inhumano, hace que el instinto de extinción o muerte configure la convivencia humana, por eso, en los "grupos humanos colonizados" el miedo, el dolor, el sufrimiento y la muerte ha configurado sus cuerpos, sus mentes y sus almas. Colonizador y colonizado han sido y aún siguen siendo víctimas de los instintos de muerte o extinción.

Según estudios críticos de historia boliviana, la historia oficial de la humanidad (y de Bolivia) encubre hechos de dominación y abuso. Lo cierto es que, uno de los efectos de la colonización es la instauración de una sociedad asimétrica (inhumana) y para lo cual era necesario aceptar y reconocer la condición superior del europeo, lo mismo que en la república, para reproducir la misma sociedad asimétrica (de dominación y abuso) también es necesario aceptar y reconocer la condición superior de los bolivianos urbano mestizos o blancos (descendientes de los colonizadores europeos).

Rafael Bautista Segales, en su artículo sobre: "Para una crítica ontológica del racismo, con relación a la colonización indica que, "Ese mito civilizatorio está en la base de todos los procesos de dominio y conquista que el mundo moderno ha desplegado desde 1492. Si antes nos decían: "si no te civilizas, por tu bien, te tenemos que aniquilar", ahora nos dicen: "si no te democratizas, por tu bien, también te tenemos que aniquilar" (Bautista, 2021, pág. 46). De esta forma, la "asimetría social" configuro a toda la institucionalidad boliviana y se organizaron en función del poder (o de la autoridad) y, en más de las veces, esta estructura de poder reproduce las relaciones (o vínculos) de dominación que históricamente era "un privilegio" de clase, de raza y de género. Así, la mayoría de las instituciones han sido distorsionadas en sus funciones y objetivos; otros, en cambio, han sufrido la "patología por el poder", ya que sus autoridades han desmantelado su organización (y su democracia) y han despojado la vitalidad

de sus miembros, su alma y su capacidad productiva (su energía), o sea que, la han depredado.

Así se dio por establecido la organización y la reproducción de una sociedad asimétrica y, de acuerdo al historiador aymara Roberto Choque, se hizo común convivir entre bolivianos de primera clase y bolivianos de segunda clase. A este respecto, Humberto Maturana, en su libro: "Desde la biología a la psicología", indica que: "Solo la coerción de uno a otro tipo, es decir el riesgo de perder la vida, puede obligar a un ser humano, que no es un parásito, a la hipocresía de conducirse como miembro de un sistema social sin amor" (Maturana, 2006, pág. 81). El "complejo de inferioridad" es uno de las secuelas de esta convivencia asimétrica. Está claro que, las relaciones de dominación complican a la estructura subjetiva de los que la sufren (de las víctimas), ya que lo regular (en ellos) es la frustración, la agresividad y la tensión negativa

Por lo general, en estas relaciones (asimétricas e inhumanas) el que sufre de "complejo de inferioridad" presienten la superioridad y la agresión del otro. El hecho es que, en la comunicación del "inferior" con el otro "socialmente favorecido" existe inseguridad, irritación y disgusto, o sea que, existen condiciones subjetivas de no comunicación (ruptura de vínculos). Asimismo, el otro complejo, entre la población boliviana es el "complejo de superioridad", que es propia de personas que pertenecen a los grupos humanos "socialmente favorecidos" y que en sus relaciones interpersonales con el "otro inferior" denotan actividad, "seguridad", expresividad directa y meta mensajes que reafirman la autovaloración e invalidación del otro.

Respecto a la convivencia inhumana, el boliviano que sufre del "complejo de superioridad" activa los instintos de extinción o muerte, ya que se asegura que el otro sienta humillación, dolor; además, los sentimientos de venganza, odio y resentimiento hacen que la comunicación esté fracturada. Estos complejos de superioridad e inferioridad son secuelas históricas, ya que hasta finales del siglo pasado la referencia de identidad y de identificación social era la "raza", el apellido y la procedencia (campo ciudad).

Hasta finales del siglo pasado, la educación para ciudadanos de primera clase (urbana) y la educación para ciudadanos de segunda clase (rural) era la expresión institucional del sentido común de una sociedad clasificada en función de lo

superior y lo inferior. Estudios críticos advierten que, la educación boliviana aún reproduce las relaciones "racializadas" de restricción, de negación y de anulación de los niños que provienen de familias y grupos humanos considerados racial y "culturalmente inferiores"; por tanto, el bajo nivel de "autoestima social" de la población boliviana es una condición crónica históricamente construida e institucionalmente reproducida.

5. El uso político de los instintos de muerte, la biopolítica y la necro-política en la historia de Bolivia

Reconocidos autores de la historia crítica de Bolivia describen a las clases de dominantes como fatídicas hasta para sí mismas, ya que muy poco asumieron su rol para con el país y para preservarse y reproducirse en el poder no dudaron en el uso político de los instintos de extinción o de muerte. El texto de Alejandro Coca Portugal, "La ejecución de Gualberto Villarroel, un análisis desde la biopolítica y la necro-política", describe de como el infringir dolor, sufrimiento y muerte tiene un rédito político (Coca, 2020). Esto explica el por qué días previos al asesinato del presidente Villaroel, 21 de julio de 1946, las cabecillas de una turba desinformada y manipulada por la oligarquía de ese entonces, "…con elocuencia demencial imparten instrucciones: ¡hay que tomarlo vivo a Villaroel!, Compañeros hay que colgarlo vivo" (Cespedes, 2001, pág. 286).

Gualberto Villarroel (1908-1946), presidente electo en las elecciones de 1945, había declarado: "No soy enemigo de los ricos, pero soy más amigo de los pobres" y, hasta ese entonces, ningún gobierno se había propuesto favorecer a los pobres y mucho menos realizarlo. El gobierno de Villarroel promulgó profundas reformas sociales como: la reducción de alquileres, el derecho a la pensión, al retiro voluntario. En el gobierno de Villarroel se realizó el Primer Congreso Indigenal de Bolivia, donde se planteó y se promulgó la abolición del pongueaje (trabajo gratuito), la abolición de los diezmos, la otorgación de tierras a favor de los indígenas y la implementación de escuelas para la educación de los hijos de los indígenas que trabajan la tierra.

Por estas medidas, el gobierno de Villarroel se hizo peligroso para las élites que no solo dominaban el país, sino que también lo extraían su energía y lo depredaban. Augusto Céspedes (1904-1997), en su libro el presidente colgado describe detalles de este uso político de la muerte por parte de las élites

dominantes de Bolivia. El fatídico 21 de julio de 1946, el presidente Villarroel fue arrojado como:

> …un fardo sanguinolento del balcón a la calle Ayacucho la turba reconoció en él una forma humana, difícilmente identificable por sus heridas y deformaciones. Según Diaz Arguedas 'tuvieron que abrirle para comprobar el color verde de sus ojos y reconocer a Villaroel'. Una vez identificado los encargados del espectáculo antifascista subieron la cuesta arrastrando los despojos hasta el pie del poste de luz situado en la acera de enfrente del palacio, allí fue colgado el cuerpo ya yerto y casi desnudo de Villarroel quedando en consecuencia consumada la vindicta del pueblo (Cespedes, 2001, pág. 291).

De acuerdo a Coca Portugal, los castigos, abusos y violaciones a los indígenas era o es una forma de garantizar el mantenimiento de los privilegios y beneficios de clase. La biopolítica explica de cómo históricamente, las elites dominantes se encargaron de que los indígenas experimenten dolor, tensión y sufrimiento. La necro política, también es otro uso político de la muerte, de los instintos de extinción o muerte. De acuerdo a Coca, la ejecución del presidente Villarroel forma parte de acciones necroprácticas. Acciones políticas, donde la voluntad de dar vida o dar muerte es una demostración de poder (como en el coliseo romano).

Las clases "dominantes" que asesinaron a Villarroel hacen un uso político de la muerte y por eso se la expone (deliberadamente) y se la difunde para sacar rédito o "lucrar con el poder de hacer morir" y todo esto con el propósito de preservar poder, hegemonía y dominación. La muerte del líder de la revolución mexicana, Emiliano Zapata, asesinado el 10 de abril de 1919, también fue usado políticamente, por eso desde las primeras horas del 11 de abril 1919 su cuerpo fue presentado al público en la estación de policía y de acuerdo a Lapenda (2017), "permaneció en exhibición durante casi veinticuatro horas y miles se acercaron a observar".

> El 21 de marzo se da la noticia del apresamiento del Tumpa Apiaguaiqui, mientras que el 29 de marzo de 1892 fue llevado a la plaza de Los Sauces –actual Monteagudo– ante la vista de toda la población; se lo condenó a morir por empalamiento y colgado. Primero fue torturado en la celda, luego, a las 5 de la tarde lo llevaron por las calles, recibiendo el insulto de los pobladores; caminaba apenas y luego lo ataron a un poste para

> azotarlo públicamente. Posteriormente lo obligaron a sentarse en una estaca para atravesarlo por el ano y una vez moribundo, fue colgado y murió por ahorcamiento, siendo su cuerpo exhibido hasta la noche del día siguiente (Sanabria, 2008, págs. 214-218).

Desde hace mucho, la mantención y la reproducción del poder dependía de los instintos de muerte y otro ejemplo de uso político de la muerte, tiene que ver con el asesinato del líder emblemático de la lucha colombiana, Jorge Eliécer Gaitán, que fue ajusticiado el 9 de abril de 1948, en Bogotá. Agustina Lapenda en su texto "Exhibir la muerte: fotografías póstumas de líderes políticos latinoamericanos asesinados en el siglo XX" describe de cómo a propósito de "análisis clínico" se exhiben fotos del cadáver del líder, como una forma de demostrar el poder del sistema.

Otro ejemplo del uso político de la muerte, de la necro-política, es el ajusticiamiento del mítico guerrillero Ernesto Che Guevara, asesinado el 9 de octubre de 1967. Sus asesinos tenían la necesidad de difundir "imágenes probatorias de su muerte", con fotografías de un asesinato realizado a días de la ejecución. "Los registros póstumos de los cuerpos políticamente activos y paradigmáticos de Zapata, Gaitán y Guevara, ilustran el modo en que la fotografía puede ejercerse como una práctica política a partir una imbricada articulación de elementos formales, visuales, simbólicos, mediáticos, institucionales, construyendo e (in)visibilizando significados sociales concretos (Lapenda, 2017).

6. La psicología de los instintos de muerte en la política …en la política boliviana

Lo regular en las sociedades asimétricas es el hecho de que una minoría, considerada "clase dominante", casi siempre reproduce su condición de privilegios y de satisfacción. El hecho es que, en las sociedades asimétricas, esta minoría sustrae y aprovecha la "mayor energía" del grupo humano (biopolítica), o sea que, solo unos pocos tienen las posibilidades de buena reputación, de éxito social, de fama y gloria. En cambio, la mayoría vive en condición de insatisfacción o desposesión, ya que acceden a una "energía mínima" para solo garantizar las necesidades básicas, de sobrevivencia. Esta condición es de

"sociedad asimétrica" ha hecho de que Bolivia esté expuesta a vivir situaciones de tensión y conflicto.

Críticos de la historia y la política boliviana como Sergio Almaraz Paz, en su libro "Réquiem para una república" con relación a la psicología de las "elites" de Bolivia, indicaba que "Se sentían dueños del país, pero al mismo tiempo lo despreciaban. En ningún momento pensaron que el dinero y el poder que poseían lo debían a un pueblo que los había aceptado pasivamente, inconscientemente, sin resignación ni rebeldía, porque fueron fruto de una entraña feudal descompuesta" (Almaraz, 1969, pág. 5).

Las elites bolivianas vivían (o viven) en un profundo autodesprecio y sus sentimientos de frustración lo proyectaban a la población india, indígena o mestiza, "se sentían ofendidos por vivir en el país". Estas elites añoraban la Europa moderna y al mismo tiempo mantenían las condiciones feudales de dominación social, carecían de autorreferencia histórica (Almaraz, 1969).

Los críticos de la historia de las guerras de Bolivia afirman que, lo regular de las clases dominantes de Bolivia fue la traición, la traición a la patria, paso en la guerra de Pacífico y en la guerra del Chaco. Yaksic y Tapia, en el libro: "Bolivia, Modernizaciones empobrecedoras," haciendo alusión las Guerras de Bolivia indicaba que: "en las dos guerras, una vez más las víctimas de una sociedad excluyente fueron los indio-campesinos, -arrendados- y obligados a combatir en guerras que no comprendían y por un país que los marginaba política, social, cultura y económicamente" (Yaksic y Tapia, 1997, pág. 24). René Zavaleta Mercado, por las formas indolentes e inhumanas (crueldad) de ejercicio del poder y la forma mañosa de hacer política (antiética e inmoral) los identifico como la casta maldita, ya que estas clases "dominantes":

> Se conforman con las migajas que dejan los norteamericanos reconociendo que el petróleo, la construcción de caminos o la metalurgia son negocios grandes para ellos", además, continua que "Esta falta de energía descubre la debilidad de su raíz de clase; un burgués boliviano operando un banco minúsculo y debiendo dinero a los norteamericanos, o un industrial semi-quebrado, no tiene la ambición ni la perspectiva de clases burguesas más fuertes. Ni en sueños se proponen defenderse de los norteamericanos cuya política de acaparamiento de los recursos nacionales mata la débil raíz de la burguesía boliviana (Almaraz, 1969, pág. 121).

La historia registra hechos dramáticos de "ajuste de cuentas", o de recurrente confrontación entre "gamonales" e indígenas o indios. El 28 de enero de 1892, militares, estancieros y terratenientes de Santa Cruz asesinaron a miles de indígenas guaraníes en Kuruyuki. El líder Apiguaiqui Tumpa encabezó la rebelión indígena para defender la tierra y el territorio guaraní. Luego de la masacre, el prefecto de Santa Cruz, general Ramón Gonzáles, "héroe nacional" entregó a los sobrevivientes, mujeres y niños a los KARAI (hombre blanco), quienes los convirtieron en esclavos de sus haciendas.

Como casi siempre, en Bolivia la lucha por los derechos o por la reivindicación siempre llegó a momentos de tensión máxima. La historia registra momentos dramáticos de tensión y conflicto, donde en más de las veces se recurrió al uso político de la muerte. La revolución del 52 (1952), la conquista de la democracia (1982), la guerra del agua (2001), la guerra del gas (2003) son los hechos más significativos donde los bolivianos experimentaron los instintos de extinción o muerte. "La guerra no como tope vitalizador de sangres, sino como sangría disolvente, la destrucción de los sentimientos vitales en los individuos, la miseria apegada al suelo junto a una sed de exterminio o suicidio, el bárbaro despierto de improviso" (Zavaleta Mercado, Tomo III, 2014).

> La guerra no llega, la hacemos; la miseria no es un accidente histórico, es obra nuestra porque queremos un mundo con ventajas antisociales que trae consigo la justificación ideológica de la competencia en la justificación de la acumulación de riqueza, mediante la generación de servidumbre bajo el pretexto de eficacia productiva; estamos aplastados por el exceso de población porque queremos vivir sin hacernos cargo de todos los seres humanos tenemos derecho al mismo bienestar biológico y, por tanto, social (Maturana, 2006, pág. 83).

Los hechos que anteceden a 2020, año de la pandemia del coronavirus, los grupos históricamente favorecidos de Bolivia, urbano mestizos o blancos (descendientes de los colonizadores europeos) estaban en situación de insatisfacción, ya que por casi 15 años habían sido excluidos del poder o de las "decisiones públicas"; hecho que, restó las posibilidades de seguir con la histórica reproducción de una vida de satisfacción, de beneficios y de "privilegios". Así como en los tiempos de Villarroel, el gobierno de los últimos 15 años se había empeñado en favorecer significativamente a los grupos históricamente excluidos. A parte de medidas de sociales y la estatización de la economía (nacionalización

de las empresas estratégicas), la asamblea constituyente y redefinición de Estado plurinacional era la síntesis de medidas que tenían como objetivo cambiar la estructura de "república colonial". Está claro que, estas medidas constituían un peligro para las clases "dominantes" élites que desde siempre habían gobernado el país y el mayor peligro para ellos no era la situación de insatisfacción o frustración, sino que, era la reconfiguración del Estado.

> Los sectores más altos de la sociedad nunca habían comulgado con la perspectiva de un gobierno dirigido por un movimiento campesino con ideas heterodoxas en economía, política y relaciones étnico-raciales. Este rechazo se fue extendiendo al conjunto de las clases medias a consecuencia de la captura del Estado por parte de la élite masista, su uso sectario de las instituciones y su deseo de permanecer en el poder alterando las normas y las tradiciones democráticas bolivianas (Molina y Bejarano, 2020, págs. 175-176).

Para las elites que, hasta antes de los últimos 15 años tenían un Estado configurado a sus intereses, las elecciones presidenciales del 20 de octubre del 2019 eran una oportunidad para recuperar el poder y, asimismo, recuperar el control de las decisiones públicas; pero, la posibilidad de hacerlo por la vía elecciones (democrática) era incierta, ya que estas élites carecían de legitimidad, de liderazgo y de propuesta (ellos lo sabían). A este respecto, Álvaro García Linera en su libro: "Las empresas del estado, patrimonio colectivo del pueblo boliviano", con relación a las tradicionales clases "dominantes", advierte que, "quieren regresar a esas viejas épocas, en la que los extranjeros, los privados, se llevaban toda la riqueza del pueblo boliviano y nos dejaban pobres durante décadas y siglos" (García linera, 2013, pág. 219)

> Esto significa que los blancos y, sobre todo, dentro de ellos, los jailones, fueron los "grandes perdedores" del "proceso de cambio". Esta situación de derrota generó el aborrecimiento a la élite política masista y sus características que es la causa irracional que buscábamos para explicar la actitud visceralmente anti-oficialista que mostraron algunos desde el mismo día de la posesión de Morales como presidente (Molina, 2021, pág. 145).

Ante ese vacío, estas las tradicionales clases "dominantes" optaron por retomar el racismo como discurso de movilización política, "sacar al indio de palacio". Fernando Molina, en su libro: "Racismo y poder en Bolivia", afirmaba

que, "De este modo, los blancos actuaron como una identidad racial discriminada que exigía que se le devolviera un espacio perdido" (Molina, 2021, pág. 145) y al hacerlo también estaban optando por el uso político de los instintos de muerte (exclusión, negación y anulación del otro), o sea, de eso que se estudia como parte de la biopolítica y la necro política.

Lo cierto es que, previo a las elecciones del 2019, los medios de comunicación y las redes sociales se encargaron de instalar la idea de "sacar al indio de palacio", o sea que, instalaron la idea de tomar el poder y, así, se dejaba de lado el problema de liderazgo y de la falta de propuestas de país. Para el 20 de octubre del 2019, los grupos humanos estaban preparadas para la confrontación y el trabajo de azuzar los sentimientos racistas entre la población había terminado. Desde el día de las elecciones se activó una lucha encarnizada por el poder, la población estaba polarizada y muy predispuesta a la confrontación; aunque, el conflicto se mitigó con la constitución de un "gobierno transitorio", con el único propósito de solucionar el conflicto con nuevas elecciones presidenciales en 90 días.

> …hasta las elecciones del 18 de octubre de 2020, estos medios expresaron (…) la aversión de sus propietarios y de muchos de sus periodistas respecto al MAS, sus líderes, sus políticas y sus bases sociales. También reprodujeron la tendencia de la élite señorial a invisibilizar el mundo indígena, lo que lograron contando lo que se decía de él, pero no lo que él quería decir (Molina y Bejarano, 2020, pág. 197).

Así, a inicios del 2020, la población boliviana atravesaba por una profunda crisis social y política. El gobierno transitorio no tenía la legitimidad ni los requisitos para encargarse de las tensiones y de las contradicciones históricas y hasta irresolubles de Bolivia. Pero, el hecho es que, la élite desplazada del poder o la antigua casta había vuelto y como gobierno transitorio no tardaron en demostrar su desprecio al indio o a los indígenas de Bolivia. A este respecto, el "Informe sobre los hechos de violencia y vulneración de los derechos humanos ocurridos entre el 1 de septiembre y el 31 de diciembre de 2019" del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), indicaba, que:

> Los primeros mensajes de celebración de este acontecimiento tuvieron un alto contenido religioso y anti-indigenista, acompañado de diversos actos de desprecio y repudio hacia la identidad indígena, representada en esos momentos por la Wiphala, lo que indignó a las personas que

> se autoidentifican como población indígena, originaria, campesina y comunitaria. Además, altos dirigentes de la nueva administración se pronunciaron prometiendo el "escarmiento" y la "cacería" de los ahora opositores. (GIEI, 2019, pág. 28)

Está claro que, lo que antecedió a la pandemia del CORONAVIRUS fue otro capítulo de la recurrente historia de Bolivia, donde las clases históricamente "dominantes" reclaman su "ajuste de cuentas" y así lo hicieron promulgando un decreto que satisfacía los instintos de extinción o de muerte. El decreto 4078, más conocido como el decreto de la muerte, libero de todo proceso judicial a los militares y así, el gobierno transitorio autorizó las masacres de Sacaba y Senkata, donde 37 personas perdieron la vida, hubo más de un centenar de heridos y más de mil ochocientos detenidos.

No cabe duda que, el gobierno transitorio, reedito otro hecho "necro político" que desde la teoría del poder esta referido a el uso político de la muerte.

> Está claro que la señora no gobierna. El poder en Bolivia lo tienen cuatro descontrolados que piensan que son eternos, que se imaginan invencibles y que han creído en algún momento, hoy 28 de julio de 2020, que el tiempo se detuvo. Todos sabemos que el tiempo no se detiene, que un día, posiblemente pronto, no estarán en sus despachos. No van a tener nada, nada, nada de poder. Esta es la historia de un final que siempre se repite con aquellas personas con aquellos hombres y mujeres de acción política que abusan de los ciudadanos en su sociedad, Un día quedarán absolutamente solos y sin poder (Richter, 2021, pág. 13).

7. El virus expuesto a los instintos de extinción o muerte

El 2020 es el año en el que un nuevo virus puso en vilo al mundo. El 31 de enero, la OMS declara la pandemia y emergencia global del coronavirus. El 25 de febrero se da la alerta que el mundo debe prepararse para una pandemia. En Italia, al 29 de febrero ya se tenía 1000 contagios y a inicios de marzo, 5.000 contagios. En Bolivia, el 11 marzo se dan los dos primeros casos del coronavirus y eran dos mujeres que precisamente estuvieron en Italia. El 29 de marzo una mujer de 78 años, en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, era la primera víctima el coronavirus COVID-19. En marzo, del 2020, el peligroso virus ya estaba en Bolivia.

Inicialmente, es necesario indicar que, el enfoque de gestión de la pandemia del coronavirus estaba dirigido a la protección de la "salud de la persona", o sea, proteger al individuo antes que al grupo o la sociedad. También es necesario indicar que, este enfoque "de individuo" es estructural y distintivo de las sociedades modernas y, de acuerdo a la historia, en mayo de 1789 se instaura la ideología que enaltece al individuo. La declaración de los derechos del hombre y del ciudadano (de la revolución francesa) han sido y siguen siendo los principios de una sociedad que exalta al individuo. Obvio que, esta declaración no condice con los fundamentos del paradigma ecológico, ya que promueve la desintegración del ser humano y su entorno, del ser humano y los otros y la desintegración de sí mismo.

Lo regular en la modernidad, en occidente y en nuestro medio es la promoción del individualismo y la gestión de la pandemia del coronavirus no podía ser distinto, es así que, como parte de la salud preventiva se desarrolló una campaña propagandística centrada en el individuo. Intermitentemente, los medios de comunicación (y las redes sociales) difundieron mensajes y meta-mensajes como: "estamos pensando en Usted", "Usted tiene todos los derechos", "nuestra mayor preocupación es Usted". Desde hace mucho, en Bolivia se promociona el culto al individuo y los teóricos de la comunicación advierten que, existe toda una estrategia de marketing (o de propaganda) dirigido a que los seres humanos asimilen el individualismo como "modelo de vida". De hecho, el individualismo como doctrina y como modelo de vida es adverso al paradigma ecológico, ya que no condice con la definición de ser humano en el todo y con el todo.

El "paradigma" de acción y concepción de la gestión del COVID 19 era el individualismo (egoísmo), ya que el mensaje recurrente del gobierno transitorio era: "el gobierno protege a la familia boliviana" (y no a las familias) es necesario precisar el uso ideológico y político de este enunciado, ya que se enuncia a la familia boliviana como "una familia" (individual, exclusiva y excluyente), o sea que, una familia entre las otras familias (otras familias no bolivianas); en los hechos, el gobierno transitorio daba a entender un mensaje y una intención política, el de "proteger a la familia boliviana" de los otros, de los salvajes, de las bestias humanas.

A parte del enfoque individualista en la gestión del COVID 19, también se recurrió a un conocimiento específico y especializado. Está claro que, el

conocimiento hegemónico en toda pandemia y en la pandemia del coronavirus es y será el biomédico, por tradición y por historia, la gestión del coronavirus está y estará a cargo de biólogos, patólogos, médicos, epidemiólogos y otros profesionales de la salud; así, el 24 de abril del 2020[13], desde la presidencia transitoria de Bolivia se informaba sobre la conformación de un "comité científico" (creado por Resolución. Ministerial No. 0193 en fecha 8 de abril del 2020). Este comité estaría a cargo de la gestión de la pandemia del coronavirus y estaba conformado por seis médicos de la especialidad de "médico cirujano", con post grados en universidades del exterior y con experiencia de trabajo en instituciones de Bolivia y el exterior; además, este comité también estaba conformada por una licenciada en economía y un licenciado en Ciencias, Biotecnología y Bioinformática.

De acuerdo con el "paradigma ecológico", la gestión del coronavirus en Bolivia se realizó sobre la base de un conocimiento especializado en una parte del todo, el biomédico. Es necesario redelinear que, esta forma "de conocer" es resultado de la tradición positivista (o neopositivista), donde el "saber biomédico" expresa una especialización. Este conocimiento, de "virus de laboratorio" y del "virus que causa el COVID 19", es altamente efectivo para el tratamiento y rehabilitación biológica (o para rehabilitación del cuerpo); pero, es necesario advertir que, este conocimiento biomédico resulta insuficiente para conocer los efectos del virus en la subjetividad y el comportamiento de las personas, en las relaciones interpersonales (relaciones sociales), en la dinámica de las organizaciones y en las acciones de grupo, o sea que, se desconoce al "virus de contexto".

Como en casi todo el mundo, el gobierno transitorio también hizo un uso político de la muerte en la gestión del COVID 19. A este respecto, a diario, los medios de comunicación del gobierno y el gobierno informaba el "ranking" de muertes y de contagios por el COVID 19, además, también informaban sobre la muerte de personalidades del país. Esta forma de "informar", en los hechos, era una forma de difundir e infundir miedo y el objetivo era que población acepte la cuarentena y el auto-encierro. La irresponsabilidad de los medios de comunicación (oficiales y no oficiales) era tal que, al ranking de contagios y

13 La noticia fue publicada por la Universidad Católica de Córdova, universidad jesuita, Argentina y por distintos medios impresos del Bolivia.

muertes, le adherían un formato apocalíptico a la "noticia" (de fin del mundo). Las sectas religiosas y los "influencers" de las teorías conspirativas por medio de las redes sociales también hacían lo suyo de modo que, así se aseguraba que la población vivía la muerte.

Así, la sociedad boliviana estaba expuesta a una difusión de la muerte y a una inducción al miedo a la muerte que, en los hechos, se incitó a un suicidio emocional, al margen de lo que es el paradigma holístico, este desconocimiento del "virus de contexto" hizo que la gestión de la pandemia del coronavirus sea dramática. Médicos y biólogos debían saber que el padecimiento, o la enfermedad es una afección (o malestar) integral, de la mente del cuerpo y hasta del entorno. En el mismo encuadre (o enfoque) positivista, psicólogos y algunos médicos saben que los continuos e intensos estados de depresión, ansiedad o estrés se traducen en síntomas y enfermedades del cuerpo. Algunos psicólogos saben que un "desequilibrio entre el cuerpo y la mente" produce una disminución significativa de las defensas al extremo que las personas se hacen vulnerables a los agentes patógenos del medio. Por eso, era necesario otra forma de información y de difusión, ya que lugar de hacer un ranking de la muerte deberían de hacer un ranking de la vida, difundir el número de recuperados en el mundo, el número de no contagiados y, sobre todo, difundir la forma de cómo algunos países ya han superado la pandemia y difundir la forma de cómo en Bolivia se puede optar por forma creativas e inteligentes de enfrentar la pandemia.

De acuerdo al paradigma ecológico, la enfermedad del ser humano es consecuencia de un entorno (o un medio) también "enfermo" y a este respecto, la teoría de los sistemas del biólogo alemán Karl Ludwig Von Bertalanffy (1901-1972) revela que, la realidad está compuesta de partes en un todo, de un conjunto de elementos que interactúan entre sí, de modo que, cada parte (o elemento) cumple una función respecto al todo y, por tanto, se puede (pre) aseverar que la "enfermedad de la parte" estaría condicionado por la situación (o la "enfermedad") del todo, asimismo, se puede (pre) aseverar que el enfermo del COVID 19 estaría condicionado por la situación (o por la "enfermedad") del contexto y, en este caso, estaría condicionado por el "virus de contexto"

Volviendo a la teoría de los sistemas, el sistema no solo sugiere a lo humano, ya que también son sistemas las células, los organismos, los ecosistemas,

las máquinas y los universos. Los sistemas, además, contienen subsistemas (sistemas menores) y se contienen en suprasistemas (sistemas mayores), donde complejas regularidades hacen que de forma aleatoria los sistemas se organicen y reorganicen o se conecten y reconecten. Es necesario advertir que, hasta ahora, el virus del COVID 19 ha sido estudiado y conocido desde uno de los sistemas o subsistemas de la realidad, o sea, desde el conocimiento biomédico y, en Bolivia, este conocimiento ha sido considerado suficiente para la gestión de la pandemia del corona virus.

De acuerdo a la epistemología del pensamiento complejo (y del paradigma ecológico), no es posible conocer un objeto en abstracto o, al menos, aislado de su entorno, ya que su estructura y su funcionalidad depende de sus *relaciones* con el entorno. En el caso del virus del COVID 19, el conocimiento como estructura u "organismo natural" ha sido valiosa, pero es necesario reconocer el desconocimiento del virus del contexto, o sea, de ese "virus natural" trasladado a un medio o a un entorno social y, en el caso específico en un medio social tenso, con relaciones racializadas, con problemas de pugna por el poder y con tradición en el uso de muerte como estrategia política.

No cabe duda que, la llegada de la pandemia del coronavirus fue una experiencia dura para la población boliviana, ya que en ese tiempo (2020) tenía un gobierno transitorio e ilegitimo. Un gobierno que era resistido por una parte significativa de la población y con peligrosas acciones e intenciones de "tomar venganza", de hacer un uso político de la pandemia y, para lo peor, con actos de corrupción.

Hasta ahora, no se saben los índices de tensión, de inseguridad y de sufrimiento del común de los bolivianos, pero lo cierto es que, la población estaba desprotegida. Las tradicionales clases "dominantes ", que estaban a cargo del gobierno transitorio, una vez se más, se ensañaron con el pueblo y no dudaron en hacer un uso político de los instintos de extinción o muerte. A este respecto, un medio de comunicación de la prensa escrita de ese entonces indicaba que, "El actual grupo político que detenta el poder (Añez y su entorno) ha hecho del coronavirus una oportunidad de rédito político y más de doce millones

de bolivianos están en alto riesgo y mucho más las familias más vulnerables, socialmente deprimidos y empobrecidos"[14].

Las elecciones, que en un inicio estaban programadas para el 3 mayo del 2020, fue reprogramada por el gobierno transitorio para al 6 de septiembre del 2020 y pese a que, otros países la región como República Dominicana el 5 de julio, Jamaica el 3 de septiembre y en Chile para el 25 de octubre, se habían celebrado y programado elecciones generales, el gobierno tenía la intensión de suspenderlo y de forma indefinida. Esta decisión era una necesidad para el gobierno transitorio, ya que no tenían credibilidad ni gozaban de la aceptación. La represión continúa ejercida a la población (más de dos mil presos), los actos de corrupción y las deficiencias en la gestión de la pandemia habían hecho que grandes sectores de la población exijan elecciones y deponer al gobierno transitorio.

Continuos con el uso de la muerte como estrategia política, las "élites" que administraban el gobierno transitorio esperaron a que la población se movilice para programa una fecha de las elecciones. Así, la población organizó una escalada de marchas, huelgas y bloqueos. Pese a un riesgo de contagio masivo, de riesgo de muerte el pueblo ejerció presión hasta lograr una ley, que de forma definitiva e inamovible garantizaba las elecciones para el 18 de octubre del 2020.

Continuando con el uso político de la pandemia del coronavirus, el gobierno transitorio hizo que cada actividad en contra la pandemia sea propaganda política. A este respecto, un medio de comunicación, considerado neutral y crítico, indicaba que, "La mayoría de los medios de comunicación afines al gobierno hacen que, acciones básicas (en contra la pandemia) sean magnificadas e informadas como hechos heroicos y de gran trascendencia". Pese a que, los mismos medios oficiales (o del gobierno) constatan que la organización era deficiente, no había equipamiento, la formación, la logística y la asesoría eran pésimas, aun así, continuaron con la desinformación y la campaña política.

> La coincidencia de propósitos entre el bloque de poder y la élite mediática se originó en una vinculación, ya lo hemos dicho, de tipo orgánico: similitud de intereses, y también, de creencias, que son las compartidas por las clases superiores y los estatus blancos bolivianos acerca del papel

14 Una publicación de la Razón indicaba que, En la crisis de 2019 los medios pasaron de la mediación a la acción política, La Razón, La Paz, 23 de marzo de 2021.

> de los "otros" y el de sí mismos en la construcción del país. (Molina y Bejarano, 2020, págs. 197-198).

Como en toda pandemia y epidemia, los profesionales del sistema de la salud trabajan en inseguridad extrema, ya que trabajan en la "línea de fuego"[15]. lo paradójico, los medios de difusión (de comunicación) del gobierno transitorio hacían que comandantes de instituciones represivas como la policía y el ejército sean expuestos y reconocidos como héroes[16], pese a que médicos, paramédicos, enfermeras, auxiliares de enfermería, personal de logística y todo el personal de limpieza y servicios en salud estaban más expuestos al contagio y a la muerte. Está claro que, el uso político de la pandemia hacía que ministros y directores sean vistos como verdaderas "personalidades de la pandemia". Otro medio de comunicación informaba que[17]: "…el personal de salud de Bolivia está en alto riesgo. Muchos trabajan impagos y con contratos atrasados o incumplidos, en los hospitales no existe el equipamiento necesario, la logística es básica, la indumentaria médica no existe, además, desde el ministerio de salud (o del gobierno) no se nota un trabajo estratégico científico en epidemiología".

Otro de los hechos que vale la pena indicar esta referido a la forma de gobierno, ya que era un gobierno, transitorio, con responsabilidades restringidas y, aparte de ilegítima, se sostenía en la fuerza de las instituciones represivas como la policía y en el ejército, era una dictadura; por eso, la gestión del gobierno transitorio estaba basado en la biopolítica (infringir miedo, dolor y sufrimiento) y, asimismo, la necro-política o el hacer un uso político de la muerte. Así, como en los buenos años de las dictaduras en Bolivia, la clase "dominante" reedito el uso y abuso de la fuerza, lo regular fue la persecución política y el "los voy a meter preso"[18]. Así, el 2020, el pueblo boliviano no solo sufrió del coronavirus, sino que también sufrió de su gobierno. A este respecto se tiene uno de los

15 Médicos renuncian en medio de abandono ante la emergencia; Colegio Médico llama a protestar era la nota en la agencia de NOTICIAS NACIONALES IBCE, trabajando por una Bolivia digna, productiva, exportadora y soberana. Nota del 1 de julio del 2020.

16 El gobierno de facto de Bolivia condecoró en Cochabamba a policías que participaron en el golpe de Estado. Era uno de los titulares de la Agencia de noticias NODAL, prensa de América Latina y el Caribe, el17 de febrero del 2020.

17 Médicos renuncian en medio del abandono ante la emergencia, Colegio Médico llama protestar, era el titular del periódico digital HOY BOLIVI COM, el 1 de julio del 2020.

18 Murilo advierte a autoridades: "el que venga a jugar conmigo, lo voy a meter preso" era el titular del Potosí el 24 de marzo del 2020

textos que describe las características del gobierno transitorio, que a manera de testimonio ha sido descrito en un documento histórico.

> Si arrebatan la dignidad de los sectores más humildes de la sociedad, si vuelven e insisten en su desprecio por lo profundamente boliviano, si vuelven a dejar las casas de la gente humilde llenas de dolor, llenas de sangre y luto porque les han quitado la vida a sus seres queridos; si intentan nuevamente llevar a los militares y a los policías a las calles para disparar contra sus propios hermanos bolivianos… Si intentan todo esto, las puertas de las casas de las familias de miles y miles de bolivianos se abrirán y saldrán de ellas campesinos, mineros, trabajadores, mujeres, hombres, jóvenes y gente de las ciudades -que, no teniendo nada que perder, porque han sido despojados de todo, hasta de su dignidad- saldrán a buscar la libertad de la patria y, cuando hay un pueblo que sale a buscar la libertad, a buscar la igualdad y a buscar sus derechos, eso los tanques no lo pueden detener (Richter, 2021, pág. 13).

Los otros países, que también enfrentaron a la misma epidemia, el ejército y la policía formaban parte de la logística. La coordinación entre médicos y militares era lo regular o lo máximo. Los vehículos militares se convirtieron en ambulancias y los cuarteles en hospitales. Policías y militares cumplían tareas de orientación, educación y apoyo logístico.

La gestión gubernamental de la pandemia del coronavirus ha sido de muerte. Los más de doce millones de bolivianos han estado expuestos a una muerte (lenta) emocional, social y económica (algunos ya han muerto) y como siempre, los primeros en pagar los costos de esta pandemia son los sectores más pobres de Bolivia. A este respecto, algunos hechos testimoniales.

> Don José (53 años), que tiene su taller de motos en la Av. Killman, indica que su familia, ya lo está pasando mal, sus recursos se agotan y una semana más de cuarentena lo fulminara. José Miguel, uno de sus 3 jóvenes operarios ya está casado, vive en alquiler, en un cuartito en la casa de Doña Rosa, tiene una bebita y con recursos restringidos cumple la cuarentena y ya no puede pedir más anticipos a su jefe Don José, pues ya le otorgó tres. Los costos para cuidar a su bebita y a su joven esposa son altos, casi no salen de su cuartito, ya que en el patio están otros inquilinos que llegaron de España (entrevista de la cuarentena).

El 2010, en un estudio compartido del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación también se constató estos hechos. En el libro: "Aquí somos de todas partes" (2009), se describen las condiciones de vida de las familias de los jóvenes y adolescentes de dos distritos de la zona sur de Cochabamba (Delgado, 2009). Una mayoría de las familias de la zona sur y de las zonas periurbanas de la ciudad de Cochabamba viven en alquiler y en casas que albergan desde 5 a 7-8 familias, en viviendas hacinadas. Las familias, a su vez, tienen de 5 a 7-8 miembros y hasta personas de la tercera edad, donde, de seguro, cumplir la cuarentena es difícil y asimismo pasar clases por internet, ya que por lo general ocupan de 2 a 3 cuartos, los baños y los otros servicios son compartidos (observación de días de la cuarentena).

8. Una forma de cierre

Está claro que, el presente escrito no describe ni analiza de forma directa los efectos sociales, económicos y educativos de la pandemia del coronavirus, pero las resignifica, ya que lo descrito y analizado en lo ontológico, lo humano y lo político da lugar a una deconstrucción de lo conocido (primera conclusión). Con relación a los paradigmas emergentes y alternativos (complejos y holísticos), los estudios y estudiosos de la ontología dan por hecho que la simetría, el equilibrio y la sincronización hacen a la realidad del todo y a cada componente en el todo (segunda conclusión) y eso explica lo regular en la realidad subatómica y en el universo y, asimismo, también explica lo regular en los sistemas ecológicos, en los sistemas de vida y en los seres vivos que hacen vida.

De hecho, el paradigma ecológico es una alternativa de deconstrucción del conocimiento y, asimismo, de los sistemas de vida (tercera conclusión), ya que advierte sobre la necesidad de regular la preservación de la vida y, a partir de lo descrito y analizado, de restablecerlo o restaurarlo. El paradigma ecológico no solo interpela a la forma de hacer concomimiento, sino que debela una realidad ontológica que induce a la ética y a la conciencia alternativa (cuarta conclusión). El paradigma ecológico desarrolla fundamentos para "humanizar la ciencia", los fundamentos para una ciencia con conciencia o también fundamentar una "ética ecológica".

Está claro que, en los "sistemas de convivencia humana" de nuestro medio, la distorsión ontológica de lo "humano" y de la propia la realidad es dramática,

ya que casi por siempre los seres humanos de Bolivia no viven en simetría, no viven en equilibrio ni en sincronización (quinta conclusión) y el año del coronavirus no ha sido la excepción, ya que Bolivia vivía otro de sus momentos inhumanos de su historia (sexta conclusión). También está claro que, como todo "objeto" en el contexto social y humano sufre ajustas, adaptaciones y transformaciones, lo mismo que el virus de la enfermedad del COVID 19, como "virus de contexto" ha sido incorporado a la "naturaleza humana" de la sociedad boliviana (séptima conclusión), a su naturaleza política y a su naturaleza de poder, que de hecho transgrede lo humano. En el escrito se describe, se analiza y se caracteriza al virus de la enfermedad del COVID 19 en un contexto social política e históricamente identificado como peligroso y adverso, o sea, en una realidad asimétrica, asincrónica y en desequilibrio.

Como parte de la deconstrucción epistemológica de la ciencia y el conocimiento científico, la teoría de los sistemas y lo específico de los sistemas de convivencia humana son por demás fructíferas (octava conclusión). En lo específico a los temas de política y poder permitió establecer la biopolítica, que en los hechos permitió una descripción y un análisis de lo inhumano de la historia y de la convivencia humana en Bolivia (novena conclusión). La biopolítica permitió hacer inteligible, el uso del poder (biopoder) en la colonización, en la dominación de la república y los hechos políticos contemporáneos.

Está claro que, la pandemia del coronavirus llego en el peor momento de la historia boliviana, ya que, a inicios del 2020, la población boliviana atravesaba por una profunda crisis social y política (décima conclusión). Las contradicciones históricas se habían agudizado en las elecciones presidenciales del 2019, lo que terminó con la instalación de un gobierno transitorio que no tenía la legitimidad ni los requisitos para encargarse de las tensiones y de las contradicciones históricas y hasta irresolubles de Bolivia.

En el año del coronavirus, la población estaba en una situación crítica, desprotegida, auto enfrentada (undécima conclusión) y, por tanto, vulnerable, por eso, la necesidad de realización de este escrito, ya que la búsqueda de "respuestas" a hechos, donde lo político, donde lo humano o no humano trasgreden toda moral o ética.

Referencias bibliográficas

Acevedo, S. L. y Vidal L. E. H. (2019). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. En: *MEDISAN, Revista médica de Santiago de CUBA* http://www.medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/2433 (fecha de acceso: 1-abril del 2022)

Almaraz, P. S. (1969). *Réquiem para una república*. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz.

Bautista, S. R. (2021). Para una crítica ontológica del racismo. En David Choquehuanca Céspedes y otros, *Racismo, factor de división y desigualdad*. Fundación Friedrich Ebert (FES Bolivia). La Paz. (páginas: 41-48).

Bertalanffy, L. V. (1989). *Teoría general de los sistemas, fundamentos, desarrollo y aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica. México DF.

Bourdieu, P. (2001). *El campo político*. Plural, Editores. La Paz.

Cespedes, A. (2001). *El presidente colgado*. Librería editorial Juventud. La Paz.

Coca, P. A. (2020). La ejecución de Gualberto Villarroel, Un análisis desde la biopolítica y la necropolítica. En *Reunión anual de etnología* 2019, Cuerpos y objetos. MUSEF. La Paz. (páginas: 139-150)

Choque, R. (2005). *Historia de una lucha desigual*. Unidad de investigaciones históricas. La Paz. Editorial UNIH – PAKAXA.

Delgado, A. (2009). "Los Jody Boys de la zona sud de Cochabamba, Cosas de pandillas, ciudad y periferia". En Quintanilla, Ruth (compiladora). *Aquí todos somos de todas partes, narrativas juveniles del sud, territorio e identidades* (libro compartido). Cochabamba. UMSS, Dicyt, ASDI/SAREC, IIFHCE.

Lapenda, A. (2017). *Exhibir la muerte: fotografías póstumas de líderes políticos latinoamericanos asesinados en el siglo XX*. Mundos Nuevos. https://journals.openedition.org/nuevomundo/71637 (fecha de acceso: 25-marzo del 2022)

Maturana, H. (1996). *El sentido de lo humano*. Dolmen Ediciones. Santiago de Chile.

Maturana, H. (2006). *Desde la biología a la psicología*. Editorial Universitaria, El mundo de las ciencias. Santiago de Chile.

Molina, F. Y Bejarano, S. (2020). La transformación restauradora del campo mediático: El alineamiento de los medios de comunicación con el bloque de poder post-evista en noviembre de 2019. En: Jan Souverein José Luis Exeni Rodríguez (coordinadores). *Nuevo mapa de actores en Bolivia Crisis, polarización e incertidumbre* (2019-2020). Fundación Friedrich Ebert (FES Bolivia). Fundación Friedrich Ebert (FES Bolivia). La Paz. (páginas: 165-200).

Molina, Fernando (2021). *Racismo y poder en Bolivia*. OXFAM. Fundación Friedrich Ebert (FES Bolivia). La Paz.

Morales, G. (2005). Capra, contestación posmoderna y paradigma ecológico. En: *Revista de Ciencias Ambientales*. https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ambientales/article/view/12033 (fecha de acceso: 19-marzo del 2022).

Northrup, Ch. (1999). *Cuerpo de mujer, sabiduría de mujer, Una guía para la salud física y emocional*. Ediciones URANO. Barcelona.

Ortiz, G. D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. Universidad Politécnica Salesiana. Quito.

Richter, R. J. (2021). *El noviembrismo, análisis y reflexiones del momento rupturista*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Centro de investigaciones sociales. La Paz.

Sanabria, H. (2008). *Apiaguaiqui Tumpa*, Ed. La Hoguera. Santa Cruz de la Sierra.

Sheldrake, R. (2015). *Resonancia Mórfica y Campos Mórficos, Una Introducción*. Sheldrake (página WEB personal) https://www.sheldrake.org/espanol/resonancia-morfica-y-campos-morficos-una-introduccion (fecha de acceso: 15-marzo del 2022).

Watzlawick P., Beavin B. J. y Jackson D. 1991. *Teoría de la comunicación Humana*. Editorial HERDER. Barcelona.

Yaksic F. F. II y Tapia, L. 1997 Bolivia. *Modernizaciones empobrecedoras, Desde su fundación hasta la desrevolución*. Editorial Muela del Diablo. La Paz.